

derosos para procurarse su felicidad, no los sacase de su propio fondo, sino que los aprendiese de la casual conbinacion de otros seres, ó de la industria de los demas animales.

Continuaban, pues, los hombres formando sus toscos diseños á que se iban habituando, haciendo algunas tentativas para figurar las partes contenidas dentro del contorno del original, y ya ensayaron hacer una boca, una nariz y unos ojos mal formados en la superficie de la cabeza: muy en breve llegaron de este modo á diseñar, aunque imperfectamente un hombre, un pájaro, un cuadrúpedo ó una planta, y ved aquí ya el diseño, en su cuna preparado á hacer una de las mayores felicidades del hombre, cual fué la de suministrarle modo de dar cuerpo á sus pensamientos y palabras.

El arte de escribir, sin el cual la sociedad no hubiera jamas llegado á extender los dulces vínculos con que nos une, ni nuestros conocimientos á exceder de un número muy limitado, viéndose multiplicadas nuestras miserias y necesidades, no hubiera existido sin el arte del diseno. En efecto, la primera Escritura con que los Egipcios lograron fijar sus voces articuladas, para poderlas perpetuar y hacerlas sensibles así á la vista como al oido, fué el diseño: el fué el único recurso de que los hijos de Cam echaron mano para comunicar los avisos y reglas de su economia rural, y de su policia y culto.

Como las continuadas miserias que les habia traido el Nilo, con sus repetidas inundaciones, los habian hecho atentos observadores del Cielo y de la Tierra, se valieron del dibujo para prevenir al Pueblo la cercania de la inundacion del Nilo, de la que dependia su escasez ó abundancia, y á la cual precedia siempre el nacimiento de la Estrella mayor del Cielo llamada Syrio. Para este fin diseñaron una figura humana, con ca-

